

De Limón

Golpea brutalmente un policía a un hombre ebrio

El 22 del mes pasado fue contemplado un espectáculo indignante y bochornoso por muchos vecinos de este puerto. El espectáculo de un pobre hombre, en estado de ebriedad, a quien un policía le abrió la cabeza a palos. El ebrio tenía una camisa blanca, que se le tiñó completamente de rojo, con la sangre que le manaba en abundancia de la herida. Cerca del lugar donde el policía realizó su "hazaña", estaba la ambulancia del cuartel. Pero el hom-

bre apresado y herido no fue trasladado a ella, sino que a rasmas fué llevado a la cárcel. Una señora protestó y otro de los policías le contestó groseramente: "Quéjese al Comandante, si no le gusta". Es bueno decir, de paso, que la ambulancia de la Comandancia si está siempre lista para llevar a ellas bien y vagos ricos a bañarse y a emborracharse en las playas de Porrete.

Un observador

"TRABAJO"

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Abril 1930 - San José, Costa Rica

ADMINISTRADOR: ALFONSO MORERA V.



De San Ignacio de Acosta

40 peones de la finca SALITRAL, de Roberto Zeledón Castro, se declararon en huelga y obligaron a los patronos a no aumentar a 150 el número de Cajones por tarea

Roberto Zeledón Castro, con toda su familia, está ahora viviendo a la gran señor, en San Francisco de California. Prometió este tagarote a los vecinos de San Ignacio muchas cosas, para cuando le eligieran diputado con sus votos. Pero una vez en la Cámara, luchó sólo por sus propios intereses de cafetalero. Cuando hubo dado su voto la mancomunidad que robó el cambio y le entregó el cargo a los terratenientes explotadores, abandonó la curul y se fué para los Estados Unidos, y educó a sus hijos en los colegios más ricos, y a darlos el una vida regalada de millonario vagabundo.

Su finca, han quedado en Costa Rica bajo la administración general de su hermano Jorge y de una serie de administradores serviles en cada finca, los cuales se empujaron a los trabajadores, para que era SANGRE se convirtiera en los muchos dólares que necesita intrínsecamente Roberto para pagar su vida de ocio y vagabundeo en la gran ciudad norteamericana.

En la finca "Salitral" — una de las muchas de Roberto Zeledón — está de administrador el VERDUGO Jorge Luis González. Este lo puso a los trabajadores una lista de CIEBOS, por un salario — pagado de diez reales; después, la suma de la tarea a 120 cajones. Como vivió que algunos peones jóvenes y fuertes terminaban su tarea a la 1 del día, consideró que las "ventas de carne" apañaban más. Y los dijo que tendrían que hacer 150 cajones para poder cobrar la pitanda de DOCE REALES. Entonces, los peones, se retiraron. — Espontáneamente, "lo único agitado extremista" que los dirigiera, actuando guiados por su propia rebeldía de clase, fueron a la huelga. Le hicieron ver al ad-

CORRESPONSAL CAMPESINO.

La Laguna de Aserri

El beneficiador Germán Domínguez Ferrari estruja al pequeño productor; y paga a los peones salarios de HAMBRE de C.1.25 por tareas de 240 varas

En el bajo de Río Grande de la Laguna tiene su finca de café y su polo de beneficio el TAGAROTE Germán Domínguez Ferrari. En la siguiente forma explota a los pequeños productores y a los peones: A los pequeños productores les abre el café de la cosecha 1935-34 a razón de 80 colones, la finca Aserri, el Instituto del Café, — que era resultado más reciente que el pago y más defensor de los intereses del beneficiador que el propio beneficiador, — le ordenó liquidar aquella cosecha a C\$2.50, o sea, con una diferencia de C\$1.70 de costo (el café pagado Domínguez Ferrari). Es claro que este no habla pagado el precio de 80 colones, sin haber sido sus colados; y sin haberse asegurado una buena ganancia. En consecuencia, el Instituto del Café le ha hecho con su resolución dirigida contra los pequeños productores de la Laguna, Monte Turbado y sus alrededores su obligación de pagar más el café al beneficiador Domínguez Ferrari. Este, por supuesto, se ha dejado perder la oportunidad de aprovecharse de esa resolución que le favorece. Y con base en ella le ha planteado esto a los pequeños productores: que le lleven el café este año, no le devolverán nada; los que se lo lleven, entrarán en

huelga a devolverle C\$3.00 por cada libra de café ya pagado. Con respecto a la cosecha de 1934-1935, diremos lo siguiente: abrió a 30 colones y dice que el resto lo pagó hacia el año entrante, o sea, en 1936. Mientras tanto, hacia sus "ventanillas" con los del Instituto del Café, grandes amigos de los beneficiadores, para que le fije bien bajo el precio a pagar por el café que recibe.

En cuanto a los salarios de los peones, diremos que este tagarote paga a razón de C\$1.25, o lo que es lo mismo, a hacer tareas de 240 varas. A los cogedores de café les paga a razón de UNA PESETA por los 5 cuatrillos.

Desde está decir que este tagarote explotador de peones y de pequeños propietarios, milita con entusiasmo en las filas del partido comunista. Es un gran admirador del machete León Cortés. Su casa está empapelada de vivas al revolucionario tagarote. Domínguez es extranjero, pero como vive aquí y explota peones, bien puede considerarse en política y ser propagandista del partido del látigo, el imperio y los salarios de doce reales.

Corresponsal - pequeño productor.

MAS EN SERIO QUE EN BROMA

Ya "LOS ROTARIOS" no están solos; aquí están también "LOS LEONES"

Mister Galloway y como se llamara el mister ese que hace algún tiempo apareció muy sonriente en los periódicos como agente del "Club de "LEONES" fundado en los Estados Unidos, no pasó en vano por esta tierra de Tarrasines en la que tan a gusto se encuentran los tartarinos de otros países. Ya los diarios hablaron de la fundación del Club de "LEONES" que se hizo en el Gran Hotel Costa Rica y que se celebró con discursos y comedia, y de su segunda reunión que se celebró también con una comedia. Como se ve son las mismas tácticas que emplean los Rotarios: discursos y comedias.

Ya Mister Galloway o Mister Perencejo, explicó que los fines principales del club de Los Leones son los de: empufarse por moralizar las relaciones comerciales entre los hombres y los dios; proteger a la gente que padece de la vista. Posiblemente esto de la protección a ciegos y tuertos, era el dulce que le ponen a la píldora para que se la traguen los desconfiados y los malicocos. Es verdaderamente encantador y edificante que a estos "leones" que hablan de moralizar lo más demoralizado que hay, es decir las relaciones comerciales entre los hombres, les quede tiempo para pensar en la desgracia ajena. Por supuesto que siempre procuran dedicarse a algo bien inofensivo, a algo que más bien sirva de apoyo a la picardía reinante. Jamás se ha oído decir que "rotarios" ni "leones" se hayan interesado por hacer campaña para que se eleve el salario a los obreros y peones.

El movimiento en favor de los ciegos consistirá en traer revistas con las letras en relieve y en fiestecitas en las que se les regalará el paladar con helados, confites y otras golosinas lustradas y el oído con música sentimental.

Nos preguntamos en qué forma desarrollarán su campaña moralizadora en los demoralizados dominios comerciales. Quizá no se valdrán de medios severos porque Mister Galloway o como se llame el Mister ese, dijo que ya se cuentan por miles los "leones" en los Estados Unidos. Mejiro, etc., y los medios severos no son por cierto miel que atraiga moscas.

Cualquiera puede darse cuenta de que conforme avanza en el mundo la pillería, aparecen nuevas asociaciones que si bien aparecen vestidas con la casaca y el sombrero del cuáquero del siglo XVII, no respaldan ningún movimiento que ataque el sistema capitalista, que es como decir un sistema de bandoleros. Al contrario, lo apoyan en todas sus formas. Decir cuáquero significó en su tiempo persona de vida austera y sencilla. Sin embargo los cuáqueros de hoy en día no se parecen a los del tiempo de William Penn el fundador de Pennsylvania. Hoover por ejemplo, — Mister Hoover el antecesor de Franklin Delano Roosevelt — es cuáquero, pero ya no sólo no viste el traje que lleva el individuo que campeaba como marca en tarros de avena, sino que además es persona grata en la miseria de los batones del robo en los Estados Unidos.

Perdónenos esta digresión a propósito del sombrero y de la casaca del cuáquero. Pero es que los estatutos y fines de "leones" y "rotarios" nos hacen pensar en estos emblemas de la austeridad que ya solo se ven en los bailes de máscaras y en los que se pierden cuando "los rotarios" hacen minutos de silencio y "los leones" que compadecen a los pobres ciegos.

El club de "leones" fundado recientemente en San José podría iniciar sus actividades con una comida a Mister Ingle del contrato del caucho a la que podrá asistir el Presidente de la República con sus ministros y todos los diputados que apoyaron a la Goodyear. La servil aprobación del Congreso del contrato de la Goodyear es una magnífica oportunidad para dar principio a la campaña "moralizadora" de los "leones". Más tarde cuando salgan los peones enfermos de los siringales o plantaciones de caucho y no haya camas en el hospital par' acostarlos, las esposas, madres, novias y hermanas de estos leones, podrán hacer un bill de beneficencia, cuyo producto sirva para llevar alegría a los enfermos que yacían en el piso de los salones del hospital. También Rockefeller da millones para curar la anquilostomiasis mientras hace matar de hambre a los ametralladores a los trabajadores en las regiones mineras.

Si, cada día aparecen asociaciones con nombres curiosos e infantiles que nos vienen del Norte y que tienen tanta aceptación entre los caballeros, como los figurines Mc Call entre las damas. Ya no bastan los Old Fellows los Caballeros Pythias, los Masones, los Elks, el Ku-Klux-Klan. Ha sido preciso inventar a los caballeros de la rueda que son los rotarios; y a los caballeros de los leones que, son estos leones que hace poco celebraron su primera comilona y nombraron su directiva. Es preciso asociarse, así cada miembro se vuelve más atrevido en sus fechorías porque siente tras sí el apoyo de todos los individuos que componen la asociación de la cual forma parte.

Ya veis señores y señoras, cómo el individualismo va perdiendo terreno hasta entre los más feroces individualistas?

La elección de Presidente de los "leones" nos parece admirablemente hecha. Ahora don Mariano Alvarez Melgar se sentirá más seguro que nunca, con el respaldo de sus compañeros para "hacer incidentes" como aquellos que sus relaciones con los códigos le permitieron fraguar contra las familias de las víctimas de la Catástrofe del Virilla. ¿Sa-

be el lector en qué consistían estos "incidentes"? Pues en dilatar por medio de tinterilladas los reclamos a fin de que los parientes de los muertos en aquella tragedia, por no tener dinero con qué llevar adelante el piqueo, aceptaran los cuarenta o cincuenta colones que la United o la Northern que son dos picares bajo el mismo nombre, le ofrecían por el hijo, la madre, el padre, el hermano que se estrellaron contra las piedras, gracias a un descuido de la Compañía. También forma parte del Club de los Leones, Mister Murray, el gracioso y ladino machito de las Compañías de Aviación que hace señas inmorales a los diputados para que ayuden a don Ricardo a no quitarles de la Sabana el campo de aterrizaje, honorable caballero que posiblemente se halle bajo la divina protección de VENTURA y persona que entre sus méritos cuenta el de haberse entendido a las maravillas con aquella famosa mafia que en la Municipalidad de 1931 hacía negocios sucios y pingües. Es indudable que se han alistado en las filas de "los leones", elementos que ayudarán con la mayor eficiencia a la tarea de moralizar las relaciones comerciales entre los hombres.

Además aplaudimos a "los leones" por la ausencia de prejuicios racistas que existe en su seno: la crónica de la inauguración nos hace saber que dentro de ese club fraternizan arios y judíos: allí aparecen David Maduro y Peicy Fischel que son judíos; ignoramos si entre los otros misteres que están en la lista de asistentes hay otras personas de la raza semita tan odiados por Hitler. La falta de prejuicio racial se ve en el hecho de haber concedido al judío Maduro el grado de "torcedor de rabos". A no ser que el tal club de "leones" sea cosa de judíos... Debería poner cuidado a esto don Ezequías Madrigal el autor de aquel tonto folletito titulado "Los judíos y el comunismo" en donde el lector encontrará citas tomadas de periódicos del monopolio Hecat, el rey de la prensa amarilla en los Estados Unidos y uno de los instrumentos de Hitler en su país.

Otro de los síntomas de lo que será la campaña moralizadora de los leones, lo vimos en los elogios que ha venido haciendo don Ricardo de Venezuela Juan Vicente Gómez, el "leoncito" Bernardo Yglesias. Ya Bernardo Yglesias experimentó los efectos de la tiranía del león de Fomento que lo puso de patitas en la calle cuando Yglesias no quiso pegarse a los caprichos de Cortés y ahora piensa que es mejor estar bien con los tiranos. Es muy probable que los "leones" del club de Mister Galloway se entenderán muy bien con los tigres, bienas y demás fieras llenas de honores en el continente americano.

UN GESTO DE DON RICARDO QUE RECUERDA A CROMWELL

Nuestro "don Ricardo" siempre ha gustado de compararse con los grandes hombres de la Historia y este gusto debe haberse agudizado después que el Presidente Roosevelt dijo que en todo el mundo le decían "don Ricardo" con todo cariño. Es decir, algo tan popular como "don Juan" o "Monna Lisa". Por cierto que nos pareció raro que el último número del Almanaque Bailly-Baillere, en la galería de países, al referirse a Costa Rica dejaran en blanco el cuadrado en donde se pone al Jefe del Estado. Como disculpa alegan que no pudieron conseguir fotografía. Faltó, voluntad, amigos míos, falta de voluntad, que las fotografías de don Ricardo andan dundas por el mundo entero, en donde se le o-nó por "don Ricardo".

Pues sí, a "don Ricardo" le gusta mucho imitar las posturas de Washington, de Lincoln, de Sarmiento, de Jesucristo y no sería raro que allá en lo más íntimo de su imaginación hubiera la esperanza — dado el ciego amor que le han tenido los costarricenses — de que a su muerte digieran en sus discursos lo que de Washington dijeron sus compatriotas: "Fue el primero en la guerra (aun cuando "don Ricardo" nunca guerreara)", el primero en la paz y el primero en el corazón de sus conciudadanos".

En estos días nuestro Presidente tuvo un gesto que el punto nos recordó la figura austera y heroica de Oliviero Cromwell: así como el Jefe de los Costillas de hierro echó en cierta ocasión llave al parlamento inglés que se estaba portando muy palanganas, así don Ricardo le echó llave a la municipalidad de San Rafael de Oreamuno porque a propósito de los festejos del arcángel Rafael, se habían cometido dentro del recinto algunos abusos. Así son las cosas: por unos cuantos desórdenes de mala muerte cogió don Ricardo, sin esperar razones, camino de San Rafael, piñó la llave al Jefe Político, anduvo huyendo por todo y viendo señas inequívocas de los desbordamientos de los rafañeros, atrancó la puerta del edificio y se echó el llavón en el bolsillo. En cambio es sumamente tolerante con los desmanes de Muñozico y con los de Ventura y el otro día echó llave al Congreso cabalmente porque no pasaban el Contrato del atún que es una solemne barbaridad que él apoyó decididamente. Y que nunca se le ha ocurrido tampoco cerrar el sagrado recinto en vista de las picardías que allí se guisan.

En fin cada uno hace lo que puede: Cromwell le echó llave a un parlamento palanganas; y "don Ricardo" echó llave a un Palacio Municipal en donde se han cometido desórdenes de poca monta. Los desórdenes y pillerías que tienen lugar en nuestra cámara de diputados lo tienen sin cuidado.

Echar llave a una municipalidad porque se ha bailado y bebido más de la cuenta no cuesta nada. Pero echar llave a un Congreso que está entregando las tierras y la autonomía del país a poderosas compañías yanquis, ya es otro cantar.

EL PUEBLO NO QUIERE QUE SE ENTREGUE LA SABANA

El domingo próximo pasado desfilaron más de cinco mil ciudadanos por las calles de San José. Se realizó un reueto frente único, que abarcó desde los deportistas cántabros hasta los sindicatos revolucionarios. El objeto de la manifestación era el de expresar la solidaridad de la población deportista de San José, Moravia, Desamparados, etc., con la actitud de la municipalidad de San José ordenándole a la ENTA, y a la "Aerovías Nacionales" que desalojen La Sabana, único campo de deportes que tiene la ciudad. Los manifestantes llevaban cartoncitos donde condenaban su protesta. Los que más llamaron la atención fueron don de San José y uno de Moravia. Los de San José decían: "Nos dejaremos quitar la Sabana por Ventura" y "Ya el "Espíritu Tico" sacó las uñas". El de Moravia decía: "La diplomacia separa los pueblos, el deporte los une".

Llegado el enorme desfile al Parque Morazán, pronunciaron discursos los deportistas don Eduardo Garnier y Lic. Ulloa; y los camaradas Molina y Jiménez Guerrero. El c. Molina explicó la línea seguida por la fracción comunista de la Municipalidad, — de la que forma parte — cuando presentó e hizo triunfar la moción desalojando de La Sabana a las compañías de aviación.

El c. Jiménez Guerrero atacó agresivamente al Gobierno Jiménez Oreamuno. Puso al descubierto el quiebre del Ejecutivo de su antigua actitud de considerarse a la Municipalidad como soberana para resolver lo concerniente a

La Sabana a la reciente de enviar una excitativa al Congreso para que expropié La Sabana en favor de las compañías de aviación. Ridiculó el argumento de que las compañías de aviación sirven para transportar personas mudadas de cubera, recordando que esas compañías netamente comerciales prestan servicios de esa índole solo cuando reciben pago cuantioso por él. Concretamente desmenuzó la intervención en este asunto del amigo del Presidente y fustigó a personaje. — Buenaventura Casoria. El aviador Macaya, cuando estaba fundando la empresa, dijo a numerosas personas, dispuestas hoy a testificarlo, que en su poder estaba una carta del gerente de la "ENTA", donde éste decía categóricamente que su padrino y aliado era el actual Promotor fiscal Y. por último, el compañero, Jiménez Guerrero aprovechó el argumento de que presentaban a la aviación como vehículo de progreso para revelar los crímenes que desde sus aviones de guerra catán cometiéndolo los camisas negras fascistas contra el valiente y sacrificado pueblo abisinio. De la maza surgieron vivas a la liberación nacional de Abisinia, y mueras a Mussolini y al imperialismo.

La manifestación de calle del domingo pasado es una buena demostración de que ya el pueblo de Costa Rica está resuelto a impedir, con su propia intervención directa, que continúen las akabucherías de los Ricardo Jiménez, Sintoa León Herrera y compañía con las rapaces empresas capitalistas.

De Puntarenas

El diputado Carlos Barahona explota a los trabajadores del Pacífico

Compañeros editores de TRABAJO, San José.

Quiero por este medio comunicarle que habiéndole trabajado por espacio de 3 meses, el diputado Carlos Barahona en uno de sus viajes, fui despedido ayer, violentamente, por el mandadero Juan Valverde. La causa: haberme negado a ir a negociar unos plátanos al diputado Barahona. Quiero denunciar al diputado Barahona como uno de los más insensibles explotadores de peones que tiene esteitoral. El sueldo que paga ese señor es de C\$ 1.00 por 8 horas de trabajo. Cuando yo le hablé de la ley de salarios mínimo, — que le arrancó la fracción comunista a la Cámara, — me dijo que el tema que cumpliere por haberlo firmado en el Congreso. Pero que la cumpliría en esta forma: pagando en apariencia C\$ 3

a los peones, pero cobrándole C\$ 2 diario por comida. Una comida para chachos, a base de arroz, frijoles y plátanos. Justo conmigo fueron despididos dos peones más, porque hemos sido rubios en los métodos de explotación y saqueo de este señor, el cual no tiene derecho, por sus procedimientos de patrón explotador, a nombrar siquiera a los trabajadores en las discusiones del Congreso.

Estoy dispuesto, en unión de mis dos compañeros, a afrontar cualquier reclamo que quiera hacer el diputado Barahona por esta denuncia, en el terreno que guste, porque todavía tengo más que decir y firmamos, porque somos conscientes de nuestros actos y responsabilidades por ellos. Compañeros míos, pero no tobo.

Fernando Sandoval, Napoleón Alvarado B. Silveira Delgado O.

De San José

El ricachón y caballero mariano Máximo Chaves desahucia a la señora Dorila Maroto, a pesar de ser ésta muy puntual en el pago de los alquileres de una pertenencia de ese casero santurrón

La denuncia nos la hace el padrastro Manuel Vilchez C. San José, agosto 8, 1935

Compañero Aureliano Gómez editor de "Trabajo".

Compañero: Ruegole insertar su nuestro vocero lo que a continuación le informo, por petición de la misma interesada.

La señora Dorila Maroto vive de su trabajo honrado, con un pequeño negocio donde da de comer a varios trabajadores comerciales suyos. La casa donde vivía y atendía su negocio esta situada 25 varas al sur de la pulpería "La Golondrina", y pertenece al ricachón, caballero mariano y pilar de la iglesia, Máximo Chaves.

Este santurrón, — que es de los que comulga todos los primeros viernes y se da grandes golpes de pecho cuando va a misa, — vivió de seguro que la señora iba pasando con ese negocio; y en su mente de capitalista insaciable surgió seguramente la idea de que cuando ya hecho "el punto", lo mejor era expropiarlo él. No tuvo en cuenta, —

como nunca tiene en cuenta esas cosas los capitalistas, — que la señora Maroto se saca de su bolsillo lo necesario para vivir ella, sus dos hijos y su anciana madre. Y con su idea "genial" dentro de la cabeza, Máximo Chaves se dio a realizarla. Le pilló la casa a la señora Maroto. Esta quiso buscar otro tiempo para buscar otra casa y le dijo que la esperara mientras tanto Máximo Chaves no quiso hacerle ningún arreglo. Y cuando la señora Maroto fue a pagarle la última quincena, se negó a recibir ese valor. Acto seguido, validados de un lindeño de los que sirven siempre para esos manejos desgraciados, presentó el desahucio a la alijada.

Manuel Vilchez C.

Notas de Alajuela

Gonzalo Trejos, Jesús María y Generoso Bolaños, echados del ingenio de Mario Pinto por no haber permitido que les roben su jornal

En el ingenio de Mario Pinto en Tacarc de Grecia, no se paga el salario que fija la ley. Quiéren hacer un fabuloso capital "honestamente" dejando de pagar no lo que vale el trabajo, sino lo que la misma ley le concede al trabajador. lo que la misma ley burguesa ordena pagarle. En otras palabras: Roban al trabajador.

En reclamo de sus derechos y respaldados por esa ley que pudo arrancarle el Partido Comunista a la burguesía criolla, que obliga a pagar por lo menos a C\$ 0.25 la hora de trabajo, algunos peones de MARIO PINTO reclamaron su derecho de ser pagados de acuerdo con lo que la misma ley fijaba como mínimo salario. Mario Pinto se negó a pagar lo que debía pagar; y en vez de ajustarse a la ley, encontró muy cómodo despedir de su hacienda a los trabajadores por haber cometido el horroroso delito de protestar porque su patrón les robaba el salario. Entre los despedidos están GONZALO TREJOS, JESUS MARIN y GENEROSO BOLANOS.

Si los trabajadores de ese ingenio no se unen en un sindicato, para librar batalla unidos contra los patronos que los estrujan, no pueden esperar sino el despido, como sucedió a los compañeros Trejos, Marin y Bolaños, cuando protesten por el saqueo de que se les hace víctimas.

Los trabajadores que se han quedado en la finca han sido obligados a decir que ganan

los dos colones por las ocho horas de trabajo, cuando en realidad no los ganan.

Bravo por los trabajadores TREJOS, MARIN y BOLANOS, que han sabido protestar virilmente por esa desvergüenza de los patronos, de los honorables capitalistas. A los compañeros que están obligados a dar su fuerza de trabajo a los Pinto por una miseria de jornal, les decimos que observen la conducta de sus patronos; que observen que no quieren darle al peón ni los frijoles que necesitan para reponer las fuerzas que gastan en los cañales; que observen que con ese trabajo de los peones los patronos se hacen cada vez más ricos mientras en los ranchos de los peones falta lo más indispensable para la vida. Que observen que del trabajo del peón sale el dinero para pagar al mismo peón y para enriquecer al patrón vagabundo, que sin trabajar vive muy bien y se enriquece constantemente con el sudor ajeno.

Corresponsal campesino